

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE ROMA.

(Corresp. par. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

21 Octubre.

Mis queridos amigos: Cuantos conocen a fondo la especie de base fantasmagórica que sostiene esta quasi-cosa de reino de Italia, saben perfectamente que no hay necesidad para destruir de aquella terrible guerra con que para asustar al mundo amenaza la secta. La Italia *se ne va da se*. Enrique V, respondiendo a las objeciones de que su restauración implicaba una guerra contra Italia, quizás europea, ha dicho que para destruir esta Italia «no hay más que dejarla». Enrique V con esta frase, que es todo un plan político, tiene ya ganada por mitad la batalla contra el Quirinal. Este no vive de otro, que de lo que hace hablar de sí, de sus bravatas, de sus mentiras y del recelo que sabe inspirar a la gran masa católica. El día, próximo, en que el Quirinal quedará solo con sus mentiras y bravatas, se hará de él el caso que de un loco ó apesadumado, es decir, darle ó huir de él; el Quirinal, sin necesidad de gran estruendo, y solo con cualquier amenaza ó un fuerte palo para hacerle entrar en razón, cederá palmo a palmo, y pedirá pasar a Florencia ó a Turin. Si hay guerra, que la habrá, no será con él, sino con lo que él dejará en pos, el comunismo: el cual, privado del auxilio oficial del piamontés, no tendrá larga vida.

El mismo se encarga de probar cuanto precede, y eso que aun no se hallan D. Enrique y los suyos en sus puestos. ¡Cuánto desorden! ¡cuántas disposiciones contradictorias en cuatro días! solo porque las restauraciones.... iba a decir «avanzan», más retiro la palabra, recordando que escribo para el delicado oído de la ex-virgen democracia. Veamos.

Llegó el piamontés desde Berlin y dispuso para complacer al Evangelio I reunir el parlamento el 5 de Noviembre, en contraposición al francés, y pronunciar un ruego discreto en que se digiera que Berlin y el Quirinal son los dos ojos del sol de la libertad y que «ay de la nube que oscurezca sus fulgores!... en que se hablara de las amistosas relaciones con todo el mundo, especialmente con Francia; en que se pusiera por las nubes la invencible organización del ejército quirinalense, y anunciara al orbe que Italia, fuerte en el interior por sus fusiles, cañones, buques, dinero y alianzas, y respetada al exterior por el miedo a estas cosas, entraba de lleno en el goce de sus derechos, cual potencia igual a Alemania. También debía decir el ruego discreto que probada por tres años de venturosa experiencia la posibilidad de que vivan juntos sin destruirse el Vaticano y Quirinal, ó de que Pío IX sea preso y el rey Adonis cazo por donde le plazca, llegaba ya la ocasión de separar definitivamente la Iglesia del Estado, y de completar la legislación eclesiástica con cuantas leyes modernas han sucedido a las canónicas. Para el caso de un Concilio el discurso debía hacer alusión a los compromisos contraídos con las potencias que tienen derecho al veto para impedir toda elección que contraría a la supremacía del Estado sobre la Iglesia. Y por último el bienaventurado discurso debía también tranquilizar a los católicos acerca de abandonar Roma Pío IX, asegurándoles que aceptados por la Santa Sede todos los derechos regularizando la nueva situación de los *entes morales*, no había ya que temer que Pío IX fuera causa, marchando, de alterar esta buena armonía y con ella la paz del mundo....

Más, adios discurso y adios parlamento del 5, ámbos tan pomposamente anunciados por toda la vocinglería del Quirinal. Cuando Minghetti daba la última mano a lo que, como por boca de ganso, dice un rey liberal; cuando la prensa no solo conocía los pormenores del discurso, sino hasta la gran ceremonia del 5; cuando Víctor Manuel debía comenzar el ensayo del papel y los muidores de sentimiento nacional organizaban sus huestes, las malas noticias que participaba el agente Nigra dieron al traste con tanta gloria. Reunido el consejo, acordó que el galantuomo no hablara y que el parlamento continuara sus sesiones, *después* que el francés se reuniera quedando la régia reapertura para *añuevo*, es decir, para mejor ocasión... Nigra afirmó que se reunía el 5, y Minghetti dispuso imitarle el 10, más habiendo Nigra descubierto que se trataba de reunirle *antes* ignorando cuándo, Minghetti prorogó la apertura, en vez de anticiparla, para allá el 15 Noviembre, época en que ya sabrá a qué atenerse. Burlados los buzones insisten en que habrá ruego discreto y parlamento el 5: su prensa, lo más que concede es prólogo, pero discurso no le suprime. Afirma que no hay discurso y que la legislación continuará ordinariamente sus sesiones, hasta que el tiempo dé de sí.

Si sólo aquellas malas noticias de Nigra corrieron el pío al piamontés y las puertas de Montecitorio, figúrense ustedes cómo habrá puesto al Quirinal la necesidad de llamar a Nigra! Mas no para oír, como otras veces, lo que habrá

oído su espionaje cerca del duque de Broglie, sino lo que en política se conoce por llamado, hécholo retirar... Y si al menos el Quirinal hubiese hecho retirar por incapaz a su espía, mandando otro... No, señor, porque la atmósfera monárquica de Versalles lo ahogaba, se viene a respirar. ¡Cómo el Quirinal se priva de tan necesario servidor, antes que Francia le despidiera! Dice que es una represalia contra el duque de Broglie por haber este prolongado la licencia temporal de Fournier. ¡Segundo golpe amargo! Fournier es la hechura de Bismark en Roma contra el orden en Francia; Fournier terminaba su licencia el 1.º, el 10, el 15, el 20... de Octubre y para cada una de esas fechas se ha anunciado su venida con trompetas y timbales, de una manera fija; el Quirinal no puede pasar sin su Fournier, ni Francia sustituirle por no desagradar al Quirinal... Fournier vendrá irremisiblemente en Octubre para probar a los electores que la política de Versalles está subordinada a la del Quirinal, y Nigra no abandonará su puesto ahora que llega el momento solemne para Francia... Y después de tanta palabrería a lo galantuomo ¡Nigra se va... se ha ido ya, y Fournier no ha venido, ni viene! Como mientras no se restablezca en Francia la política cristiana, habrá peligro de que un día desmienta al otro, no quiero decir que Fournier y Nigra pierdan sus esperanzas: placer es, sin embargo, y no pequeño el contemplar a ambos fuera del centro de sus intrigas, en momento tan solemne para... el Quirinal. La secta se consuela poniendo los ojos en el conde de Favre, sustituto de Fournier, grandemente simpático al Quirinal y que afirma que hoy más que nunca son necesarias las buenas relaciones con Francia ó Italia. Convenido y por eso que se trata de buenas relaciones, quiere Francia no tenerlas malas, ó desahucarse de aquella compañía de galantuomos que la han abandonado y escarnecido en el día del peligro.

Con esto, tenemos en Roma una hechura menor, por ahora, Fournier, del republico-petrolista Remusat: queda otra del mismo, De Corcelles, que no se avergonzó de sustituir al noble conde Bourgois, para hacer junto a la Santa Sede política remusat-thiersista; esperamos que se marche antes de ser llamado, pues que su posición, si antes era dudosa, es hoy ya insostenible (desde que el político a quien representa se echó para triunfar, contra Enrique V, en brazos de todas las fracciones comunistas).

El Quirinal, á falta de otras armas, sigue esgrimiendo contra Francia las que le son habituales. Todos los hombres de orden (?), dicen sus trompetas, deben unirse contra los ciegos monárquicos: si triunfan estos, es segura la guerra civil. ¡Los que así dicen defienden a un rey! Descuiden: si Thiers caía, venía con él a tierra el mundo: cayó y en pie seguimos. Cuando caiga lo que de Thiers queda, respirará el orden, y comenzará a ahogarse el Quirinal. Con el anuncio solo de que las asechanzas comunistas no detienen el paso a la monarquía cristiana, le llega ya el agua al cuello.

Nadando por salvarse se agarra á cuanto puede ofender la Francia. Visto que sus uñas solo son largas contra indefensos frailes y monjas, ha descubierto una manera fácil de destruir ciertos establecimientos franceses, ya que no puede aplicarles la ley de supresión. Cuando se extendieron a Roma las leyes de enseñanza, dijo el Gobierno a los extranjeros que si querían continuar enseñando, como en tiempo del Papa, debían sufrir exámen, en italiano, y aprobados, pagar el título. No había más extranjeros en tales condiciones que franceses, y de estos, la mayor parte monjas. El tiro se dirigió, pues, a estas, creyéndolas incapaces de llenar los requisitos. Pero las monjas sufrieron el exámen y no tuvo el Gobierno más remedio que darles el título y consentirles enseñar. Bajo cualquier gobierno no italiano, aquí hubiera terminado la historia, más él, por pueril venganza de las malas noticias, acaba de disponer que las monjas francesas que quieran continuar enseñando, *deberán renunciar a la nacionalidad francesa y optar por la italiana*. Como Corcelles y Favre no se darán gran prisa por denunciar a su Gobierno tal medida y falta de palabra, creo que, como otras veces, aun sabrá Broglie por EL PENSAMIENTO lo que antes que yo debiera conocer por medio de sus representantes.

En cambio es posible que se apresuren a participar que Francia ha recibido una justa satisfacción de la Justicia italiana. A consecuencia de las escandalosas burlas de que fueron objeto el ejército, marina y generales de Francia en celebridad del tercer 20 Setiembre, el Gobierno mandó formar causa á ocho acusados de haber pegado en esquinas, iglesias y en la embajada soldados de papel ó inscripciones de escarnio. Público es que los acusados debieron ser los agentes de la autoridad que protegían esta manifestación, la autoridad que la consentía y los periódicos de caricatura; mas dejando aparte periódicos, autoridad y agentes, los tribunales se entendieron con aquellos ocho *escofidos* para satisfacer el honor de Francia, y después de graves discusiones y pesar la necesidad de un

ejemplar castigo, para evitar un conflicto diplomático, dieron ayer su fallo, terrible, propio de tiempos inquisitoriales: de los ocho reos, cinco fueron declarados inocentes; dos condenados á... cinco líras en papel y el último á... una líra! Francia queda satisfecha y Corcelles-Favre ufanos.

Más debe estar aun el dictador de la *parlencia* a este Gobierno que se desvive por publicar, muchas veces antes que lleguen, los despachos de Castelar; que los mejora en redacción al gusto italianísimo, ó los suprime, si á él no se conforman. Como Minghetti tiene en esto carta franca del dictador, ó al menos el encargo de la embajada, no dice a Minghetti que se equivoca, tengo por oficial cuanto Minghetti nos dice, y en tal concepto es para ustedes como tomado de la *Gaceta*, y se halla al abrigo de cualquier perfumada.

Dividese el amor de Minghetti á Castelar en despachos y artículos: los primeros se hacen, si no se reciben, en la fábrica del moderado *Fanfulla* y del radical *Pais*, y los segundos se redactan en las oficinas de la *Opinión*, Roma, y de la *Gaceta de Italia*, Florencia. La *Nueva Roma* y la *Libertad* están encargadas de la transmisión, y como la práctica les da el insti to de lo que el hilo del Quirinal debe transmitir, lo adelantan muchas veces y regalan al público despachos y artículos de periódicos, que nada han dicho ó dirán a las tres horas lo contrario. Minghetti lo enmienda entonces por medio de su reserva *L' Italia*, y la noche termina siempre a gusto de Castelar. Así, mientras una nube gruesa no interrumpa el hilo quirinalense, Roma se desayuna hoy con victorias de Moriones y come fragatas que Lobo echa á pique.

Venesta escribe que la salvación de España está en la República, pero conservadora, presidida por Serrano, del cual sabe que antes aceptará una herencia republicana de manos de Castelar, que pasar por la vergüenza de crear un trono cuya base destruyó, ainen de que la halaga aquí ser presidente que principie. Al llegar aquí el hilo del Quirinal se interrumpe, y hay que dar paso a otros hilos que reanudan las correspondencias detenidas tres días por interrupción del ferro-carril del Alba Italia, cosa que acontece siempre que son vencidos los carlistas, y adelanta la creación de un trono para el colegial. Estas correspondencias en nada alteran la tranquilidad del Quirinal: digan lo que quieran en contrario, la cocina se desentiende, para solo ofrecerlos un buen manjar oficial. «Desesperado D. Carlos, está ya en Francia; D. Alfonso y jefes principales le precedieron; Moriones es dueño de todo el país; Cartagena epide indulto; la República se salvó; España rebosa de júbilo.»

Con que alégrense ustedes que están en España y no sabían estas cosas, y pidan, como para el caballo de aquella comedia, un precio extraordinario. Si tanto bien se debe al eloquente dictador y a sus fieles y desinteresados cooperadores, ¿qué no deberá darse al telégrafo del Quirinal que en un abrir y cerrar de ojos corta, vence y desmenuza más pellosos de carlistas que de vino D. Quijote, que la maravilla de que ni necesita para ello la adarga del manchego, ni el yelmo de Mambrino.

A Dios que siga enviándonos derrotas, y El nos conforte.

Muy afectísimo,

TAMIRIO.

HABRÁ QUIEN QUIERA MÁS!

Bajo este epigrafe dice *El Magisterio Español*:

«Perplejos hemos andado sobre el uso que podíamos hacer de una carta que, uno que se dice muy amigo nuestro, nos ha dirigido desde no sabemos qué país que anda á vueltas y á brazo partido con la libertad. Son tan extrañas las noticias que nos participa, tan especiales son, que no podemos resistir al deseo de darlas á conocer á nuestros lectores, y de recomendarlas al señor ministro de Fomento, por si cree que el asunto merece ser estudiado con detenimiento, ó si, como relacion de viajero, ha de tomarse en serio.

»Dice así la carta:

«Señor director de *El Magisterio Español*.

«Mi querido amigo: Veo con gran disgusto que, por más que se glorie de imparcial, no lo es tanto como cree, pues pasan desapercibidos ó mal apreciados, hechos y sucesos que bien merecen que, para darlos á conocer, se engalane la pluma y se la haga correr sobre glaseado papel para que la posteridad conozca sus excelencias.

«Voy ahora á hacerle á V. sabedor de lo que por aquí ocurre, y le ruego que, en prueba de imparcialidad, lo dé cabida en su periódico sin comentarios de ningún género, que por sí se basta lo que á narrarle voy, sin menester de elogios que V. acaso daría apasionados.

«Nada digo á V. del estado de este pueblo, que ya palpa los resultados de sus conmociones políticas. Hablarle á V. de sus conquistas, sería entretenerle demasiado; voy, pues, á limitarme al ramo á que V. viene dedicándose asiduamente.

«La instrucción pública, señor director, pre-

senta aquí un aspecto soberano; en la época actual, en que se trata de redimir al *cuarto estado*, y se ha proclamado la necesidad de que el pueblo sea instruido para que comprenda sus derechos y sus deberes, las escuelas se cierran: disminuye la instrucción, y en cambio las universidades, ya libres ó no libres, y los establecimientos de enseñanza superior á la primera, se ven plagados de toda clase de sujetos, de toda clase de edades, de todos los ámbitos de España, de toda clase de fortunas y de toda clase de aspiraciones.

«Acaso Vd. juzgue esto un defecto, pero no es así, amigo mío: aquí no se piensa como en otras naciones; aquí se rinde culto á la ciencia y nadie se cuida de que unos cuantos miles de chiquillos sepan ó no leer ó escribir; lo que hace falta es que haya muchos hombres de ciencia, que así es como se llega á conquistar la libertad y se alcanza que el país se libre de las ambiciones mezquinas de unos cuantos ignorantes de aldeas.

«Así es que los centros de enseñanza presentan un aspecto encantador, pues aunque la existencia de alumnos es menor que el número de los matriculados, la libertad aquí establecida como en ninguna otra parte, y del modo más peregrino que puede soñar un filósofo, hace *verdaderos milagros*, y los que no aparecen durante los meses de enseñanza, consiste en que estudian *privadamente* ó como pueden *arreglarse*.

«Ah, Sr. director! los que, como Vd., no creen en las excelencias de estas *libertades*, no pueden recrearse como yo me recreo cuando toco palpablemente las ventajas de haberse destruido las trabas del *pensamiento*, de no hacer la ciencia patrimonio de unos pocos, etc., etc.

«A pesar de todo se entusiasma Vd. si viese, como yo veo, que, gracias á la libertad de enseñanza, hay *médicos* que juegan al *marro*, *boticarios* que pueden jugar á la *peonza*, *álbofos*, *físicos*, *matemáticos* y *naturalistas* que, por el antiguo régimen, aún calzarían borceguies y cubrirían la cabeza con una gorra de pana ó terciopelo.

«Esto entusiasma, amigo mío; por todas partes se ven comprobaciones de que se ha facilitado la adquisición de títulos, y que ya no hay que pasar por aquellas pruebas que hasta ahora rebajaban la *dignidad humana*, estableciendo diferencias en el talento y en las cualidades morales, es decir, que osaron ser calificadoras de las obras de la naturaleza.

«Mas aunque esté Vd. informado de algunas cosas, y otras pueda presumirlas por lo que le tengo dicho, voy á dar á Vd. conocimiento de cómo aquí los derechos individuales son *protechoos*. Ahí no sabrían Vds. qué hacerse, por ejemplo, del *de asociación*, y aquí da resultados maravillosos, aplicado á la enseñanza.

«Figúrese Vd. que han dicho, y lo creo aun, que no he podido comprobar la noticia, que hay una *Sociedad para facilitar la adquisición de títulos científicos*; y digo científicos, para que no crea Vd. que hablo de los nobiliarios, es decir, que á cambio de ahorros de inteligencia y laboriosidad por los del bolsillo, proporciona en un momento determinado lo que por el orden de cosas que Vd. defiende no era dado á todos, ni se conseguía sino después de soberanos esfuerzos y sacrificios.

«Pero ya me parece verle sorprendido de cómo puede funcionar tal *sociedad*, y voy á explicárselo tal y como me lo han contado; se presenta un aspirante, hace presente su deseo de obtener el certificado de una asignatura, por ejemplo, tomase su nombre y alguna vez su fé de bautismo, paga lo que corresponde á la matrícula oficial y además lo que se extipula por los derechos de la sociedad, etc., y después de algún tiempo pasa á recoger su diploma, extendido en forma, á nombre de dicho aspirante y con todas las formalidades y requisitos indispensables. Mas no vaya á Vd. á creer que es verificando nada que vaya en desdoro del profesorado ó de los funcionarios públicos; nada de eso: los trámites son los siguientes:

«El director de dicha sociedad avisa á uno de los miembros de ella, persona realmente versada en los conocimientos cuya calificación desea el aspirante, y dicho individuo se presenta á exámen; con el nombre de dicho aspirante se examina, responde bien, se le aprueba y después saca su certificado, con lo cual todo queda arreglado con toda solemnidad. Ya vé Vd. que la cosa no puede estar mejor hecha; ni ser más fácil, cuando en algunas facultades, como en la de medicina, pasan de 1,000 los inscritos en algunas asignaturas. Pero aunque fuese menor ya está previsto ese caso, y entonces la sociedad paga viajes de recreo de ida y vuelta á algunos de sus miembros, ministros plenipotenciarios del aspirante indolente, que acuden á otras Universidades.

«También he oído que hay algún Instituto que tiene sus tribunales formados para reunirse á la llegada de los trenes, con el objeto de que, por ejemplo, pueda adquirirse un título de esos que ahí llaman Vds. de bachiller, en el tiempo que media entre el tren que llega por la mañana y el que sale por la tarde.

«No dudará Vd., pues, que aquí la libertad de enseñanza es una verdad; que los derechos individuales se ejercitan augustamente, y que se va progresando sin encerrarse en los estrechos moldes de eso que, con el nombre de jus-

ticia, de moralidad, etc., etc., no hace sino detener el verdadero progreso.

«Otro día acaso le dará á Vd. más noticias; vaya Vd. viniendo al buen camino, y no dude que *aquellos tiempos* no pueden volver. Soy de usted, etc.—Juan Riego y Riego.»

«Por nuestra parte, no tenemos valor para hacer comentarios.

»Habrá aún quien quiera más!

EMILIO RUIZ DE SALAZAR.

PARTE OFICIAL.

PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA.

DECRETO.

La patria acaba de perder uno de sus más ilustres hijos, la tribuna parlamentaria uno de sus más grandes oradores, la República misma uno de esos experimentados políticos que, sin haber contribuido á traerla, vieron desde el primer momento que en conservarla estaba la suerte de la libertad y de la civilización moderna en nuestra España.

Ingratitud sería en el pueblo, ingratitud mayor en el Gobierno dejar pasar inadvertida la falta de tan esclarecido varón, que ha ilustrado las academias con sus obras literarias, llenas de inspiración y de gusto; los Congresos con sus discursos políticos tantas veces sellados con la marca inmortal de lo sublime, y el nombre español con su inmaculada honradez. Después de largos años de haber pugnado por las instituciones parlamentarias que forman la base incontestable de nuestro régimen político; después de haber ocupado los más altos cargos que pueden alcanzarse en nuestra sociedad; después de haber presidido Asambleas y haber formado parte varias veces del Gobierno, y haber representado á su nación al frente de altísimos cuerpos administrativos y en las capitales de extrañas naciones, el integérrimo republicano muere en la pobreza.

El Poder ejecutivo de la República española crearía faltar á la confianza que ha merecido de la nación y de las Cortes si no se apresurase á rendir justo homenaje á los restos de tan esclarecido patriota, cuya memoria ha de quedar viva en nuestros anales como un gr n modelo, como un gran ejemplo.

En virtud de estas consideraciones, el Gobierno de la República decreta lo siguiente: Artículo 1.º El entierro y los funerales de D. Antonio de los Ríos Rosas se verificará á expensas del Estado.

Art. 2.º Se tributará al cadáver de D. Antonio de los Ríos Rosas los honores acordados por la mesa y comisión de gobierno interior de las Cortes Constituyentes que se publican á continuación.

Madrid tres de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Poder ejecutivo, Emilio Castelar.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

La mesa y la comisión de gobierno interior de las Cortes Constituyentes acuerdan que los honores que se tributen al cadáver de D. Antonio de los Ríos y Rosas, presidente que ha sido varias veces del Congreso, sean los mismos que si hubiera fallecido en el ejercicio de tan elevado cargo.

Palacio de las Cortes, tres de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmeron, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—Luis F. Benitez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé Santamaría, diputado secretario.

Por decreto del ministerio de la Guerra se concede la gran cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra, al brigadier D. Alejo Canas y Rey, segundo cabo de la capitania general de Cataluña.

Por el ministerio de la Gobernación se publica otro decreto nombrando para formar la junta de Beneficencia particular de la provincia de Madrid, á los Sres. D. Francisco Pi y Margall, D. Manuel Silveira, D. Eduardo Chao, don Santiago Diego Madrazo, D. Pedro José Moreno Rodríguez, D. Estanislao de Urquijo y Landaeuz, D. Cipriano Rivas, D. José Domingo de Udaeta, D. José Teresa García, D. Carlos de Sedano y D. Juan Maisonnave.

Por decreto del ministerio de Ultramar se publican en el diario oficial la ley orgánica y reglamentos por los que ha de regirse el notariado de las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Ha llegado á Huesca la comisión nombrada por la dirección de aduanas, compuesta de los señores Perminon y Murga; lleva ya adelantados sus trabajos y en breve quedarán instaladas las aduanas correspondientes en la línea del Ebro, para que presten servicio mientras dure la insurrección carlista.

El gobernador superior de Filipinas participa en telegrama recibido hoy, que en aquel archipiélago no ocurría novedad.

Cuenta *La Correspondencia* que en la sesión secreta del ayuntamiento de ayer tarde, se ha debido proponer, según nuestras noticias, la separación de cerca de 200 empleados en la sección de arbitrios.

¡Ahí es nada!

Hoy nos dice *El Imparcial* que la presencia del Sr. D. Luis Prudencio Alvarez en la Tertulia de la calle de Carretas produjo anoche en dicho local un fuerte altercado entre el referido señor y algunos individuos de la junta directiva.

Creemos que los lectores de *El Imparcial* no habrán quedado muy satisfechos del laconismo con que da la anterior noticia. ¿Qué se hizo del entusiasmo y ampulosa prolifigación con que antes refería hasta los sucesos más insignificantes, de la Tertulia de las Carretas?

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 4 de Noviembre de 1873.

SAN CARLOS PORRÓMELO.

Quadragesimo quinto día después de la publicación del decreto vigente sobre imprenta periódica.—Quinto día de la carta confidencial del ministro de la Gobernación, Sr. M. Mañónave, á los directores de los periódicos.

Eclipse total de luna, visible en parte en Madrid.

Luna llena.

Buen tiempo.

PALABRA DE REY.

Entre las muchas señales de que la sociedad contemporánea, tras este período de mentira y de crímenes llamado «la Revolución» tiende á restaurar el imperio de la verdad y del bien, ninguna quizás se ofrece tan clara como los descalabros morales y materiales que en todas partes va padeciendo esta secta de escépticos, designados en común bajo el usurpado título de «partidos conservadores».

Raza híbrida, engendrada en las tinieblas del orgullo y de la incredulidad para adular los divinos caracteres de la gran generación cristiana, iba conturbando el universo con su absurdo propósito de fundir en una todas las verdades y todos los errores, todos los derechos y todas las injusticias.

Para resolver los problemas continuos de este universal movimiento que llamamos «la Civilización», esa deplorable raza había adoptado como sistema el proyecto de organizar la anarquía. Su procedimiento constante era abrazarse con todo género de usurpaciones para ver de legitimarlas, forzando la verdad á ser velo de la mentira, poniendo los principios más inconcisos de equidad al servicio de falsos intereses creados por la iniquidad más manifiesta; colocando, en fin, las autoridades más respetables, lo propio del orden divino que del orden humano, en lugar donde no fuesen sino meros fantasmas de poder, encargados de expedir patentes á todos los excesos de la más desenfrenada licencia.

Fiel á este procedimiento, que se resume en lo que llamariamos nosotros «ecuación de todos los contrarios», veíamos á esa triste gente muy engolfada en la tarea de lo que llamaban ellos «conciliar la religión con la libertad», y la monarquía con el pueblo.» Bajo esta gongonza se ocultaba el absurdisimo intento de establecer un amigable consorcio entre la fé y la impiedad, entre la autoridad gobernante y la rebelión crónica.

Por esto y para esto los tales conservadores, llevando á términos increíbles su audacia y su locura, propusieron nada menos que elegir un Papa legítimo de la heresia, y reyes legítimos de la demagogia. Su bello ideal había sido ver al Vicario de Cristo brindando con Mazzini en un banquete patriótico por el triunfo de la apostasía universal, y á los representantes proscriptos de las monarquías legítimas aceptando en la capital misma de sus reinos el modesto cargo de alcaldeas constitucionales.

Nada dejaron por hacer para lograr tan estúpida empresa, nada olvidaron; nada más sino que la sangre preciosa de Jesucristo siguiera corriendo en el mundo, y que junto con ella, va la lógica eterna reclamando los imprescriptibles fueros de la verdad y negando á los caprichos humanos el poder de cambiar las leyes de la naturaleza.

Presto llegó la hora marcada en los designios de Dios, y el andamio á tanta costa levantado por los sofistas, se derrumbó con estrépito. Del centro sagrado en donde reside para servir de alimento á las humanas generaciones el depósito de toda verdad, salió un día, como los rayos del Sinaí, aquella sentencia (el *Syllabus*) que agrupaba, para condenarlos en junto, los errores anti-sociales de la edad contemporánea, y entre ellos aparecieron cabalmente señalados con especial condenación, los que formaban el credo de todas las *conservadurias*; es decir, las falsas alianzas entre la fé y la razón, entre la Religión y la filosofía, entre la Iglesia y el Estado, entre la autoridad, natural protectora de la libertad, y el liberalismo que á entrambas las niega y las destruye.

Bramó la secta, viéndose así entregados al desprecio y á la execración sus más caros despojos, y apeló al triste recurso de negar la competencia de jurisdicción que las condenaba. ¡Inútil efugio! Esa jurisdicción pronunció con este motivo, entre otros, una solemne afirmación de sí propia, dictando su *infalibilidad* como dogma revelado por Dios á los hombres de todo lugar y de todo tiempo.

Lanzado así el doctrinarismo de las regiones superiores del orden moral, y expulsado, por consiguiente, de la esfera religiosa, trató de mantenerse al menos en las regiones medias de la política; y mientras llamaba en su auxilio al infierno para vengarse del supremo juez que había condenado su falsa ciencia y sus falsos principios, intentó con-

tinuar aplicando al régimen civil de las sociedades por medio de estos organismos absurdos que llevan el nombre de monarquías parlamentarias, Repúblicas conservadoras, y otros de la misma especie, destinados á dar las formas de orden á todo género de anarquías.

La Providencia de Dios había frustrado esta tentativa en Alemania, donde el liberalismo doctrinario, queriendo establecer la monarquía constitucional, no ha podido engendrar sino el absolutismo cesáreo. Frustrada también la misma tentativa en Italia, donde el parlamentarismo pseudo-monárquico está reducido de hecho á ser dócil instrumento de la demagogia que le domina; frustrado igualmente en España, donde el doctrinarismo ya no alcanza reposo ni aun bajo la forma casi demagógica del progresismo radical, trataba de hacer su último ensayo en la vecina Francia, campo famoso de experimentos políticos.

La aña doctrinaria tejía allí su tela con habilidad pasmosa. Fué su primer propósito acomodarse con una República moderada y burguesa, que remedara en lo posible el caduco andamio de la monarquía parlamentaria; pero la *Commune* por un lado, y el cesarismo por otro, pedían para sí todas las utilidades de la empresa republicana, y el doctrinarismo comprendió que para salvarse de aquellos dos competidores, no le restaba otro medio sino ver de reconstruir el trono parlamentario.

Mas ¡ay! esta especie de trono había dado ya en 1848 triste muestra de su nativa fragilidad. ¿Cómo restaurarle ahora de modo que ofreciese alguna más firmeza? Muy sencillamente: fundiendo el orden esencial representado por la monarquía legítima, y la anarquía esencial organizada bajo la forma parlamentaria; echando sobre los hombros del hijo de San Luis el manto de peregrina de Luis Felipe; haciendo, en fin, del rey de Francia una cobertura para tapar la podredumbre del doctrinarismo francés.

Al efecto, se trató ante todo, de ver de meter en la conspiración al mismo monarca. Si este rasgo de travesura no cuaja, se difundirá la voz de que ha cuajado; y á poco que el monarca deje correr sin protesta ese rumor, se hallará de tal modo enredado en la trama de la *opinion pública* que, quieralo ó no lo quiera, se hallará cualquier mañana convertido en rey parlamentario....

Bien urdida estaba la telaraña: no había más inconveniente sino que podía recibir, cuando menos se pensara, un escobazo. Cambia que el príncipe destinado para ser envuelto en ella, fuese un hombre de bien, que con tanta lealtad como buen sentido, dijera sencillamente que no se sentía con ánimos de ser «el rey legítimo de la revolución»; que el procedimiento de ahorrarle y deshonrarle en el instante mismo de llamarle para «reconstituir sobre sus bases naturales una sociedad profundamente perturbada», le parece un absurdo y una indecencia; que él no se siente con vocación de sacar de apuros á la *conservaduría*, y que en cambio está muy dispuesto á aguardar sin priesa la hora de que su patria recobre el sentido común.

Si licito nos es usar de grandes ejemplos en asuntos menores, diríamos nosotros que este mensaje del Príncipe viene á ser como el *Syllabus* de la monarquía.

De ese golpe ya no curará el doctrinarismo. La conducta del señor conde de Chambord le expulsa de la región política, tan irremisible y tan completamente como ya lo estaba de la esfera religiosa.

Señores: no hay más remedio. O la monarquía, tal como la enseña la razón y como la ha hecho la historia, ó la demagogia primero y el cesarismo después. En cuanto al limbo parlamentario, cerráronse ya sus puertas. La carta del señor conde de Chambord es llave y cerrojo.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Dice anoche *La Correspondencia*:

«Por telegramas oficiales se sabe que hoy ha salido la columna Loma á relevar la guarnición de Oyarzun, habiendo sido atacada por las facciones que se hallaban en las alturas que dominan dicho punto. Los corteros disparos de nuestra artillería han conseguido dispersar á los carlistas, haciéndolos bastantes bajas.»

La *Gaceta* no dice hoy ni una palabra, ni una, acerca de esta nueva victoria de Loma. Se conoce que ha sido mayor que las otras y que no ha podido enviar todavía Loma á San Sebastián el parte circunstanciado del combate.

Sobre desembarcos de armas y otros sucesos del Norte, dice *El Diario Español*:

«Los carlistas han prohibido en el Norte la exportación de trigo á Castilla y obligan á los pueblos á que lo conduzcan á la montaña. El pretendiente continúa en Estella, hallándose en aquel punto é inmediaciones las facciones vizcaínas, navarras y alavesas.»

El general en jefe Moriones, manifiesta que es cierto que los carlistas han recibido fusiles; pero no tiene noticia de que hayan desembarcado cañones.—(Oficial.)

La *Epoca* añade: «En un periódico de Bilbao, republicano por más señas, y que se titula *La Guerra*, hallamos pormenores verdaderamente escandalosos sobre lo ocurrido en Ondarroa, que no reproducimos íntegros por no contravenir á las disposiciones del señor ministro de la Gobernación. El Gobierno, sin embargo, deberá averiguar si es

cierto que un vapor de guerra dividió al contrabandista que entraba remolcado en el puerto y se alojó por temor de los aprestos belicosos que hacían 400 carlistas allí reunidos. También debe averiguar el Gobierno si es cierto que el vapor sospechoso era portador de 4,500 armas, bastantes carros de municiones y otros pertrechos, así como si es verdad que dicho barco ha estado tranquilamente anclado durante muchos días en el puerto de Ondarroa. El Gobierno debe hacer averiguaciones para castigar á quien hubiere faltado.»

Debemos asimismo llamar la atención sobre la necesidad de proteger á Portugalete, llave de Bilbao, debiéndose tener entendido que ahora la comunicación puede prolongarse muchos días, pues en la estación presente la barra de Bilbao suele estar infranqueable durante largas temporadas. El nuevo comandante militar, general Castillo, se hallaba ayer en Santander aguardando una ocasión para trasladarse á su puesto en Bilbao.»

Del *Irurra-bat* de Bilbao reproduce también un periódico de anoche lo siguiente:

«Velasco, con los cuatro batallones que llevó de esta provincia, debe continuar con el grueso de la facción navarra, pues el martes aún no había vuelto á Durango, como se aseguraba.»

Algunas fuerzas carlistas que se habían dirigido á la costa para recibir las armas y municiones desembarcadas por el vapor *Ville de Bayonne*, han regresado á las cercanías de esta plaza.

Ayer no escasearon los tiros entre los centinelas facciosos y los de la plaza del lado de Begonia. No oímos ninguno por la parte de Albía, del Morro, ni de Olaveaga.

Con frecuencia se acercan por las noches algunos facciosos al recinto de la plaza por el Campo de Volantín y otros puntos, pero ante-noche parece bajaron á ese paseo en fuerza como de una compañía y varios ginetes.

Anoche oímos asegurar que de los disparos hechos durante el día por los centinelas de Mallona, resultó muerto un faccioso en la cuesta de Santo Domingo.

La gabarra de que se han apoderado los facciosos en Baracaldo, iba cargada de aluvia, galleta y tocino para que el destacamento del Desierto, donde la dejó el lunes al anochecer el vapor que la tomó á remolque en el Arenal. Faltando la amarra, la corriente la empujó río arriba. Entonces el destacamento de Luchana y los facciosos empezaron á tirarse, á fin de impedir mutuamente que fuese recogida por sus contrarios. Durante la noche, la embarcación fué arrojada á la playa cerca de la desembocadura del Galindo, y apoderándose de ella los facciosos, la condujeron á ese río, donde la alijaron, poniendo luego en venta el casco, sin que se sepa si ha habido comprador.

Que no se repita la función.

El cabeceillo Andechaga se encontraba anteayer tarde en Arrigorriaga.

Parece que hace cuatro días fueron armados en Urdida, con los fusiles desembarcados en Ondarroa, 1,400 carlistas.

Anteayer se oyó desde esta villa fuego de cañón y de fusil hacia Portugalete, y ayer se supo que, en efecto, fué hostilizado ese punto desde Lamiaco principalmente, contestando la guarnición y la goleta *Buenaventura*. Los facciosos causaron una herida leve á un carabini, hiriendo también á una mujer y á una niña.

Esta mañana á primera hora han comenzado á hacer fuego las avanzadas carlistas, y se comprende, pues, hacia un frío de *primo cartello*.

Del *Diario Español*: «El general en jefe del ejército del Norte participa al Gobierno que ha muerto gloriosamente en Peraita el capitán de infantería San Millán.—(Oficial.)»

Hoy ha debido marchar el general en jefe del ejército del Norte sobre los Arcos.—(Oficial.)

De *La Epoca*:

«Dentro de breves días habrá cumplido un mes desde el encuentro de Puente la Reina, sin que este combate haya producido otro resultado que el estacionamiento del ejército republicano en Tafalla y Peraita, y el de los carlistas en Estella. ¿A quién habrá aprovechado más la interrupción de las operaciones? Al país no ha sido seguramente.»

De *La Correspondencia*: «La princesa Margarita, duquesa de Madrid, se halla de nuevo en estado interesante. Esta es la causa de que no pudiendo ella tomar parte en la guerra como doña María de las Nieves, haya deseado que la esposa de D. Alfonso permanezca también en Francia.»

Del *Imparcial*:

«Se van á remesar fondos de consideración al general en jefe del ejército del Norte para atender á las necesidades de los quintos que se han incorporado á sus fuerzas.»

El general en jefe continuaba ayer mañana en Liria.—(Oficial.)

CATALUÑA, ARAGON Y VALENCIA.—Dice la *Gaceta*:

«Cataluña.—El brigadier Salamanca alcanzó ayer tarde en el pueblo de la Selva, Lérida, á la facción Quico, que fué desalojada del pueblo y batida por la columna del regimiento de San Fernando y guías de la Diputación, causándole un muerto, un herido grave y haciéndole dos prisioneros.»

La columna del coronel Delatre alcanzó á la vanguardia del cabeceillo Tristany, mandada por Cusit, en el sitio llamado Casas de Reimat, término de Almacellas, provincia de Lérida, habiéndoles causado algunos muertos y 18 prisioneros, cogiéndoles dos caballos, gran número de sables y fornituras, dos botiquines, y rescatado al alcalde y regidor de un pueblo de aquella provincia que se llevaban en rehenes.

Aragon.—El brigadier Franch sorprendió ayer noche en el pueblo de Tolva á la facción Tristany, compuesta de 1,400 hombres; y después de un nutrido fuego tomó el pueblo, desalojando por completo al enemigo, y apoderándose de una pieza de artillería de montaña con su cureña, municiones y cuatro mulas, caballos, armas y municiones.»

Poca importancia parece que da la *Gaceta* á esta victoria, á juzgar por el laconismo con que la cuenta. Ni de derrota, ni de dispersión, ni de muertos, ni de heridos, ni de prisioneros, ni de pérdida de ninguna clase habla el diario oficial, limitándose á referir la captura del cañón y sus pertrechos.

Posible es que el entendido brigadier Franch lo tuviese todo hábilmente dispuesto para que la *Gaceta* pudiese decir que había sido recuperado el cañón que cogió Tristany en Prades, no importándole nada lo demás; y le ha salido tan bien la cuenta, que al fin ha tenido el gusto de enviar un parte al Gobierno anunciándoselo.

Copiamos de la sección de noticias de la *Gaceta*:

«Los jefes de los voluntarios de Huesca, ante el rumor circulado en la capital de que el cabeceillo Tristany pensaba penetrar en la provincia, se han presentado al gobernador y ofrecido en nombre de todos los voluntarios su movilización en caso necesario.»

«El día 30 del pasado mes los carlistas dispararon algunas descargas contra un guardado de la línea férrea de Girona á Barcelona porque quitó las piedras puestas por aquellos sobre los rails, quedando ileso del atentado y logrando que los trenes circularan sin novedad.»

«La facción Santos se dirigía hoy precipitadamente hacia Liria, perseguida de cerca por una columna. Esta misma facción ha quemado los libros del registro civil de Bétera.»

De *La Correspondencia*:

«La partida Rico entró anoche en Hollín, llevándose 18,000 rs. y quemando los libros del registro civil.»

«Los carlistas han levantado el bloqueo de Vich, según correspondencias de aquella ciudad escritas el día 28 de Octubre.»

«El brigadier segundo cabo de Aragon, don Rafael Rubio y Lloret, se ha encargado del mando de aquel distrito mientras dure la ausencia del capitán general, que está operando contra los carlistas en aquel territorio.»

De *El Imparcial*:

«Según versiones de algunos correspondientes catalanes, los prisioneros de la clase de tropa que hicieron los carlistas al batallón cazadores de Barcelona en el campo de Tarragona, los pasará á Francia.»

«Señal movilizado los voluntarios de Monzon con objeto de perseguir á la facción Tristany.—(Oficial.)»

«El último punto importante de Aragon por donde ha pasado Tristany ha sido Tamarite.»

«El cabeceillo Tristany se encontraba anteayer con el grueso de su partida en Camporells.—(Oficial.)»

De *El Tiempo*:

«El coronel D. Isidro Mercado ha sido destinado á las órdenes del capitán general de Aragon.»

«El general Turon continúa trabajando sin descanso, y hasta ahora con buen resultado, para levantar el espíritu en el distrito militar de Cataluña.»

No nos parece mal eso de *levantar el espíritu*.

De *La Imprenta* de Barcelona reproduce anoche un periódico:

«Por personas llegadas de la parte del Bruch se ha sabido que se hallaba en aquel punto una partida carlista de unos mil hombres, mandados por Galarín, Miret y algún otro cabeceillo, según se decía, que se apoderaron de los caballos de cada uno de los tiros de los coches de Manresa é Igualada que por allí pasaron. Parece que debía salir de Igualada una columna en persecución de dicha partida.»

«De Girona nos escriben con fecha del 29 las siguientes noticias:

«Según las noticias que circulan en esta, parece que Saballs, con 2,000 hombres, se halla á tres horas de Girona, en el pueblo de La Seallera. En Santa Coloma de Farnés continúa el bloqueo con mucho rigor. Las ferias de esta, que han dado comienzo hoy, están muy desanimadas. Los carlistas están haciendo la requisita de caballos con gran actividad.»

CASTILLA Y EXTREMADURA.—Copiamos de la *Gaceta*:

«Andalucía.—La facción abariego entró el día 1.º en Herrera del Duque con 300 ginetes y algunos infantes, llevándose al alcalde, secretario y varios contribuyentes. El capitán general participa que ha sido completamente restablecido el orden en Jerez de los Caballeros, alterado por los voluntarios de aquel punto, que han sido en su consecuencia desarmados.»

Burgos.—El gobernador militar manifiesta, con referencia á los alcaldes de la Guardia y Cenico, que los caballos Lorente y Montoya con 800 infantes y 7 caballos entraron ayer en el pueblo de Navarria, distante tres leguas de Logroño.

«El teniente de la Guardia civil, Sr. Jimenez, batió esta mañana á la facción Losa en Guisosa (Soria), dispersándola en varias direcciones, haciendo 100 prisioneros y cogiéndole dos vagas, dos monturas, un trabuco y varios efectos.»

De *El Imparcial*:

«El señor gobernador de Ciudad-Real ha organizado á otros 100 voluntarios movilizados que van á salir á operar contra los carlistas.»

«Según noticias del Burgo de Osma, anteayer pasó por el término de Matanza una facción de 22 caballos y dos infantes, dirigiéndose á Rejas de San Esteban, y otra de 10 caballos se ha presentado en San Esteban mandada por Villalain.—(Oficial.)»

Leemos en *La Prensa*:

«El nuevo gobernador de Cuenca ha hecho poner sus apellidos en las primeras obras de fortificación que se han llevado á cabo para prevenir otro ataque de los carlistas.»

Cuenca está ya á salvo de toda intencionalidad, pues tiene nada menos que un *Fortín-Ordaz-Avellón*.

«¿Anda; que vuelvan ahora los carlistas!»

Suponemos que *La Correspondencia* no dejará de poner un correctivo al siguiente párrafo que publicó anoche *El Pueblo*:

«Según noticias oficiales, D. Carlos continúa en Estella, ocupando esta plaza y sus inmediaciones las fuerzas vizcaínas, alavesas y navarras.»

Si Moriones ha de echar de allí al Pretendiente, larga á nuestro juicio será la fecha. ¡Ojalá nos equivoquemos!»

Acercas del combate de Pont de Soler, de que dimos cuenta con referencia al *Diario de Barcelona*, dice lo siguiente una carta de Paigordá, fecha 25, que anoche reproduce un diario madrileño de *La Imprenta*, periódico furiosamente anticarlista.

Dice así la carta:

«El jueves de la semana actual, día 23 del que cursa, el comandante militar de esta villa recibió aviso al amanecer de que la facción se dirigía á Cerdaña en número algo tanto considerable, y en su consecuencia adoptó las precauciones que el caso requería. Mandó que no se abrieran los portales, y que á ningún hombre, vecino de esta ó residente en Paigordá, se le permitiera la salida. Se reforzaron las guardias, y todo el mundo se preparó para lo

que pudiera suceder. La mañana se pasó sin novedad, aunque con las noticias que acostumbraban circular en tales casos y con la intranquilidad que es natural en la expectativa de algún grave acontecimiento.

No me extenderé en explicar las varias disposiciones que adoptaron las autoridades, porque sería tarea demasiado larga, y tengo mucho que referir para ocuparme en detalles.

Volviendo á la situación de esta villa, he dicho anteriormente que la mañana del jueves se pasó sin la menor novedad; á las primeras horas de la tarde tuvimos la confirmación del parte recibido por la mañana, si bien no presentando tan numerosas las fuerzas carlistas. Después se supo que la vanguardia de la facción había llegado á Alp á las dos menos cuarto de la tarde, y se adoptaron todas las medidas convenientes para evitar una sorpresa durante la noche, y para rechazar el ataque en el caso de que los carlistas se atrevieran á intentarlo; y con mucha vigilancia y ocupando cada cual el puesto que tenía señalado, se pasó también la noche sin la más pequeña novedad.

El viernes por la mañana se supo que los carlistas estaban todavía en Alp, y se preparaban á cobrar la contribución de los pueblos de Cerdaña. Más tarde Pedro Nogués, llamado Petit Casabrenas ó Petit de la Molina, se presentó al ayuntamiento y manifestó que sabía por confidencia particular y por conducto fidedigno, que los carlistas que habían venido á Cerdaña no eran más que trescientos cincuenta hombres, con diez y ocho caballos, y de consiguiente era cuestión de verificar una salida á fin de impedir que los carlistas pudieran cobrar las contribuciones de los pueblos, objeto principal de su venida.

Cuando se manifestó este propósito al comandante militar, D. José Galiana, éste se opuso en un principio y de una manera terminante á que saliese la fuerza de la guarnición, manifestando que si el número de los carlistas se sabía por confidencia particular, á él no le constaba que aquel fuese verdadero, porque no tenía ninguna noticia oficial; que por lo tanto no convenía ir mucho en las apariencias, ni menos exponerse á un descalabro que podría ser de fatales consecuencias; que su obligación principal era la de salvar la plaza de Paigordá, y por lo mismo, y en vista de las razones expuestas, él no estaba conforme en que se verificase la salida proyectada contra los carlistas.

Empeñáronse con todo los paisanos en llevar adelante su propósito; y Galiana, en vista de aquella temeridad para satisfacer los deseos de los más belicosos, y para conseguir que la expedición carlista pudiese evitar algún descalabro, ordenó que salieran con los paisanos dos compañías de Extremadura y la sección de voluntarios movilizados, quedando en Paigordá para cubrir la vigilancia y la defensa los demás paisanos, las dos compañías de artillería de plaza, una compañía ó parte de ella de Extremadura y la sección de artillería de montaña con las cuatro piezas.

Reunida la fuerza expedicionaria en la Plaza Nacional, se vió que la compañía de compañías de Extremadura, parte de la compañía de Ramonacho, á la cual se agregaron también varios otros que no forman parte de la compañía, y la sección de voluntarios movilizados, reuniendo en conjunto un total de unos 210 nombres. A cosa de las nueve y media ó diez menos cuarto de la mañana de ayer esta fuerza salió de Paigordá, dirigiéndose á paso doble, hacia el puente de Soler, al llegar á cuyo punto, y en contra de lo terminantemente prevenido por el comandante militar, pasaron á la otra parte del puente, siguiendo el camino de Escadarches. Un frezo antes de llegar á este pueblo, como ya empezaron á dividir grupos carlistas, se extendió en guerrillas la avanzada que al poco rato ya rompía el fuego contra los que se fueron presentando.

Al principio pareció que los carlistas se pronunciaban en retirada; y tanto es así, que algunos paisanos y militares de los más atrevidos llegaron hasta las últimas casas del mismo pueblo de Escadarches; pero los carlistas, que de antemano habían preparado la celada haciendo llegar á Paigordá una confidencia falsa acerca de su número, que habían enviado expresamente comisionados que preguntados por la fuerza real de Paigordá acerca del número de los carlistas, contestaron que debían ser de unos 300 á 350 hombres escasos, y que habían apostado convenientemente los centinelas, los cuales, por medio de disparos, dieron la señal de la aproximación de la fuerza expedicionaria, á cuya señal se fueron replegando; hicieron esta falsa retirada para atraer la pequeña fuerza de Paigordá, al mismo tiempo que iban verificando un movimiento envolvente para cortar la retirada. Apercibidos de lo cual, y llevados los nuestros de la idea de atraer á los carlistas á esta parte del Segre, se mandó tocar retirada.

Los carlistas, que estaban emboscados, se presentaron de súbito en grandes masas á ambos lados del camino; la caballería carlista, compuesta de unos 13 á 20 caballos, se corrió hacia la derecha á todo escape, con el manifesto propósito de ganar la retaguardia de la fuerza republicana y cortar la retirada á la reducida columna de Paigordá; y al toque de retirada de los nuestros, contestaron los carlistas con un toque general de ataque, con un fuego espantoso de fusilería y con un ataque general á la bayoneta y varias cargas de caballería.

Los carlistas pasaron efectivamente como se quería á esta parte del Segre, pero al llegar á las líneas protegidas por el fuego de nuestros cañones se contuvieron prudentemente.

Al llegar la vanguardia de la columna, todos los paisanos comparecieron en seguida á la plaza y fueron á ocupar los puntos, mientras salía una compañía de artillería de á pé y la sección de artillería de montaña, que no llegaron á entrar en fuego porque inmediatamente se retiraron los carlistas.

La jornada de ayer nos ha costado un teniente, tres soldados de Extremadura y un paisano muertos; y tres soldados y dos paisanos heridos. El teniente muerto se llamaba San Félix, el paisano fué el valiente Petit de la Molina, cuya muerte fué universalmente sentida en esta.

Hemos podido recoger los cadáveres, que han sido enterrados en el cementerio de esta villa. Ignoro á punto fijo el número de la facción, ni cual era el cabeceillo que la mandaba; sin embargo, sin admitir suposiciones exageradas, el número de los carlistas era de 800 á 900 hombres, con unos 20 caballos, que formaban el núcleo de la partida de Saballs, y que iban mandados por un jefe de confianza ó del estado mayor de aquel cabeceillo, llamado Luis, natural, según me han dicho, de la provincia de Tarragona, aunque algunos afirman que quien mandaba era Barrancota.

LOS CANTONALES.

Nada dice hoy el diario oficial acerca de la insurrección de Cartagena.

En *La Epoca* encontramos las dos siguientes cartas:

«Roche, 1.º de Noviembre de 1873.—Muy señor mío y estimado amigo: Con el fin de impedir que cualquiera de esos periódicos que recogen las noticias en la plaza de las Herrierías,

cuenta la batalla de 31 de Octubre, me apresuré a decir a V. que ayer, algo después de medio día, oímos silbar una bala, cañon un poco al Mediodía de este punto. Conocimos al instante que era bala pequeña, y extrañamos oír tan cerca, y sobre todo verla dar sin reventar en la cañada a nuestra izquierda.

Comentábamos el hecho, y decíamos todos que los insurrectos debían estar fuera de la plaza con cañones de ocho centímetros, y la tropa empezó a hacer algún movimiento, cuando otra bala silbó por encima de soldados y paisanos a bastante altura por delante de la misma ermita, y fué a estallar al otro lado de la cañada, en el olivar que llaman de Levante, propio del conde de Roche.

Era indudable: los insurrectos estaban fuera, y avisaban de aquel modo su salida. La tropa formó, y el coronel dispuso que una pieza de 10 centímetros avanzara al borde de la colina que, como he dicho a V. muchas veces, cubre este punto, e hiciera desde allí fuego sobre el enemigo.

Este se hallaba en el camino real de Herreñas, en el sitio llamado la Media-legua. Le vimos que traía dos piezas, unos 30 caballos y pocos infantes.

Nuestra pieza lanzó su primer granada bien dirigida, que pasó por encima de ellos estallando al otro lado; y ellos al momento engancharon sus piezas y se marcharon a su guardia. Los nuestros quisieron seguir tirando; pero no pudieron: la roca caña que cierra el taladro de la pieza después de cargada se la había atrancado, y mientras los artilleros forcejaban, el enemigo se marchó tranquilamente.

Estuve ayer tarde en el parque: han venido mas piezas, entre ellas dos de 16 centímetros que se habían enviado a Alicante; sin embargo, mis hombres, que todo me lo averiguan, me traen en este momento (siete de la mañana) la noticia de que esta noche última ha habido ingenieros en Beas y han pasado carros cargados en aquella dirección. Acudo con mis antojos y veo efectivamente un trabajo comenzado y la acostumbrada guardia de caballería. Ya iré yo luego a verle mas cerca.

Mi vigia de Sancti-Spiritus nada me dice de la escuadra; hoy la veré yo por mí mismo, si como creo, está delante de Cartagena.

No ocurre más novedad.

El Portus no está aun ocupado.

ROCHE, 2 de Noviembre de 1873.—Desde la cumbre del Trap-aluar, vi ayer la escuadra bloqueadora: la *Charmes*, fácilmente distinguible por su bandera blanca, se paseaba lenta y majestuosamente por delante de Cartagena; las otras fragatas y las embarcaciones menores en las cercanías de Porman, estaban sobre la máquina moviéndose y parándose, como un grupo de osos que en la Puerta del Sol aguarda hora haciendo tiempo.

El día estaba hermosísimo: se descubría a mi derecha en gradación creciente de lejanía, los cabos Tiñoso, de Cope y de Gata; a la izquierda, como la costa se remete después de formar el Cabo Negro, se tendía la vista hasta perderse a lo largo del Mediterráneo: por enfrente una sombra apenas perceptible que un poco al Sudoeste se delineaba, me decían que eran los montes de Orán.

El bloqueo es hoy completo: por la noche las cinco fragatas han llegado hasta el islote de Escombreros; el correo de Orán no ha entrado.

También por tierra el cerco se ciñe bien: Acellana se plantea solo para ello: es activo y es severo, y prende a cuantos pasan o intentan pasar la línea, y tiene centinelas dobles por todas partes. Ayer de mañana cogieron a tres individuos de la administración militar de los insurrectos con sus papeles: al verse cogidos, uno se quedó atrás, y los rasgó, pero se cogieron los pedazos. También han cogido a un voluntario de Tomasot.

Dentro de la plaza hay gran agitación, y se cita y se alaba por quien lo ha oído, un discurso de Antonete Gálvez, para contener las disensiones que cunden entre militares y paisanos. Según preví, han pagado en dinero efectivo a las tripulaciones, y están alistando las fragatas; pero las tripulaciones ahora están gastando la paga alegando y no se quieren embarcar todavía. Insiste el pueblo en que se salga a la mar.

La fábrica de moneda acuña ahora piezas de dos pesetas.

En la línea hay animación: se trabaja activamente en la batería de Beas, y supongo que se estarán igualmente preparando las otras.

La Correspondencia dice:

«Confirmando, por noticias oficiales, que el círculo que rodea a Cartagena se hace cada vez más fuerte, y los cantonales, que se ven perdidos, tratan de abandonar la ciudad. Han salido ya varios grupos de insurrectos que han sido detenidos por las tropas del general Ceballos.

El mismo periódico da la noticia de que el ministro de Marina llegará a Madrid dentro de pocos días, convencido de que los buques insurrectos no quieren salir de Cartagena para batirse.

Algun periódico de anoche decía que no había noticias nuevas de Cartagena, pero que se esperaba recibirlas pronto de alguna importancia.

Según *La Correspondencia*, Pernas se ha impuesto de tal manera a los insurrectos de Cartagena que ha mandado dos compañías a cada fuerte.

En su sección de noticias no da la *Gaceta* más que la siguiente:

«Ayer fundó en Algeciras el vapor *Ulloa*, el cual ha vuelto a hacerse a la mar después de haber recogido los marineros que eran alta del hospital y que pertenecían a la escuadra del Mediterráneo.»

Según se vé por algunos párrafos que tenemos a la vista, los esfuerzos del actual Gobierno de orden no han logrado todavía restablecer la tranquilidad en las provincias andaluzas y extremeñas tan completamente como fuera de desear.

Dice un periódico:

«El gobernador civil de Badajoz ha mandado proceder al desarme total de la milicia ciudadana de Jerez de los Caballeros, por conatos ostensibles de intransigencia, que llegó al extremo de querer hacer armas contra la Guardia civil, a la cual tildaban de reaccionaria.»

De Granada escriben a *El Gobierno*, que estos días ha estado allí un tanto soliviantada la opinión pública a consecuencia de haberse celebrado varias reuniones por algunos cantonales que, aunque mandados prender, se pasean libremente por aquella capital. El objeto de estas reuniones, según la carta a que nos referimos, era tratar si debían levantarse allí los cantonales, así como en Málaga y Sevilla, para ayudar a los de Cartagena.

De *El Gobierno* son también las siguientes líneas:

«La lectura de las cartas y correspondencias que recibimos de Málaga, nos revelan que aquella capital y su provincia están muy lejos de haber entrado en el período de orden y de cal-

ma que hacían esperar el cambio de autoridades y los propósitos del Gobierno.

Y esto consiste, entre otras causas que sería prolijo enumerar, en el hecho de haber quedado impunes la serie de atentados que han venido cometidos en Málaga con escarnio de la justicia y con escándalo de la moral pública.

Los que despojaron a las monjas de sus conventos; los que lanzaron de su palacio al Obispo; los que entraron a saqueo en los cuarteles; los que se hicieron dueños de la aduana para penetrar enormes cargas de contrabando; los que exigieron al comercio y a la población tributos y contribuciones ilegales, los que dispusieron la demolición y el derribo de los edificios de la Hacienda; los que establecieron cordones en las calles para impedir que los ciudadanos pacíficos saliesen de la capital; los autores, cómplices o encubridores de tantos delitos, como de un año a esta parte registra la crónica criminal de Málaga, esos continúan paseándose tranquilamente por la ciudad sin que la autoridad gubernativa o los tribunales competentes se atrevan todavía a someterles a la acción de la justicia.

Mientras esto no suceda, no hay que esperar para Málaga días más felices, ni para aquella provincia la tranquilidad de que carece.

No se puede negar que tienen mucha gracia en el órgano del Sr. Topete las precedentes lamentaciones, que en suma recaen sobre las consecuencias naturales de la revolución. ¡Que andan sueltos los que echaron a las monjas de sus conventos y derribaron iglesias!

Ne parece sino que eso es nuevo y pasa solo en Málaga. ¿Cuántos amigos de *El Gobierno* andan también sueltos después de haber hecho o consentido iniquidades semejantes a algunas de las que son objeto de sus lamentaciones!

En *La Prensa* de anoche leemos lo siguiente:

«A pesar de lo que en contrario se había dicho, es cierto que los intransigentes se agitan en Cataluña, según nos refieren los periódicos catalanes. En Barcelona se ha verificado una reunión de intransigentes, en la cual se ha nombrado ministro regional, compuesto de 13 individuos, una junta revolucionaria y comisión ejecutiva.

A dicha reunión asistieron 61 individuos, y todos acordaron unánimemente formar parte del ministerio, de la junta o de la comisión ejecutiva.

Total: 61 credenciales otorgadas. ¡Buena val!

Varios periódicos de anoche negaban primero la noticia que se dió anteayer de haber sido separado por su Gobierno el cónsul de Francia en Cartagena, y en el mismo número la rectificaban diciendo que es un hecho la destitución.

El cónsul de Grecia, encargado interinamente del consulado de Cartagena, que fué preso por los insurrectos, ha sido puesto en libertad y parece que se encuentra en Escocobras a bordo de un buque de guerra extranjero.

La Correspondencia, decidida a hacer que desaparezcan los carlistas, dice anoche:

«Noticias de Francia indican la más que probable retirada de D. Carlos tan luego como se acuerde por la Asamblea francesa la proclamación de la República. Creíase en París que los carlistas, desalentados ante la imposible subida del conde de Chambord al trono francés, no persistirán más en sostener una guerra para la que no tienen recursos ni simpatías en la Península. Por otra parte, nuestros vecinos aguardan que España sabrá constituirse por medio de un Gobierno liberal que represente las legítimas aspiraciones de los pueblos, deseosos más que nunca de orden, autoridad y energía para curar los males que han producido los excesos de la federal.»

Por si acaso no se animan bastante los liberales con estas buenas noticias, añade el mismo periódico:

«En todas las provincias donde hay partidas carlistas, la persecución es activa y el ánimo de los amigos de la situación se levanta al ver los refuerzos que recibe el ejército y las buenas condiciones del mismo.»

Y por si todavía esto no fuera bastante a contentar a los desconforados, dice también: «El consejo de ministros ha decidido hoy llamar todo el cupo de los jóvenes de veinte años a las armas.»

Conforme *El Imparcial* con su colega noticiero, escribe esta mañana el siguiente párrafo:

«En el consejo de ministros celebrado ayer se acordó llamar a las armas a todos los mozos útiles de veinte años, calculándose que compondrán un total de 130,000, incluyendo los 80,000 ya llamados por el último decreto.»

Nosotros no creemos que esto sea cierto, y no precisamente porque algunos crean que no se combinan enteramente bien estas levadas de gente con las promesas republicanas de suprimir el servicio forzoso; sino porque estando los carlistas desalentados y disminuyendo en vez de aumentar sus fuerzas, y teniendo, por tanto, el Gobierno republicano la seguridad de triunfar, no vemos por qué ha de apelar a esos recursos extraordinarios, que no se explican hoy, pues los carlistas no tienen ejército, ni poderosos medios de guerra, ni probabilidades de triunfo.

En la parte oficial verán nuestros lectores algunos decretos con los cuales el Gobierno de la República quiere honrar la memoria del Sr. D. Antonio Ríos y Rosas, muerto ayer mañana casi repentinamente y cuando empezaba a convalecer de una enfermedad que le ha tenido postrado en el lecho desde hace algún tiempo.

Los periódicos de anoche y los de hoy mañana dedican grandes elogios a este hombre político, uno de los más importantes indudablemente del partido liberal. Nosotros nada hemos de decir acerca de él: adversario político, combatimos rudamente sus principios y nos opusimos constantemente a sus doctrinas, mientras podía con ellas labrar la desgracia de nuestra patria; hoy que ha dejado ya el mundo de los vivos, solo podemos elevar a Dios una oración para que su alma, sea acogida en el seno de Eterno.

Esto mismo rogamos que hagan nuestros lectores; que las oraciones y los suffragios son el tributo que los cristianos deben rendir a los muertos; tributo más grato a su alma que los elogios y las alabanzas que se evaporan antes que el aroma de las flores que se depositan ante las tumbas.

No ha llegado aun la hora de juzgar al

hombre político; por eso nosotros no añadimos una palabra más a lo que tenemos escrito.

Descanse en paz el alma del Sr. Ríos Rosas.

Como una cosa digna de singular mención refiere *El Imparcial* lo siguiente:

«El Sr. Ríos Rosas, ministro de la Gobernación y de Gracia y Justicia, tres veces presidente del Consejo de Estado, tres veces presidente del Congreso, embajador en Roma y condecorado con el Toison de oro, tenía al morir tres duros como sola cantidad disponible.»

Suponemos que el periódico democrático no creará posible citar en estos tiempos muchos ejemplos análogos.

No sabemos si de ello tendrán también la culpa los neo-católicos, culpables, a juicio de dicho periódico de los excesos del liberalismo que han acabado con todas las grandezas de que gozaba la patria cuando la secta revolucionaria no había maldiciado hasta el aire que respiramos.

Nos ha extrañado ver en *La Epoca* de anoche lo siguiente:

«Hemos observado, que una de las conversaciones favoritas de *El Pensamiento Español* es hablar de subvenciones de periódicos y de favores de establecimientos poderosos, aunque se trate de diarios cuya honorabilidad no puede ponerse en duda, y cuya circulación notoria les exima del trabajo de buscar auxilios extraños.

En esta causa, al ver la insistencia con que *El Pensamiento Español* habla de esas cosas, confesamos que involuntariamente acude a nuestra memoria aquel proverbio que dice: Dime de lo que presumes, etc.»

No recordamos haber hablado estos días de subvenciones, y no nos explicamos por qué *La Epoca* se enfada en cuanto oye esa palabra.

Ayer recibimos un volante del gobierno civil anunciándonos que había sido apercibido el periódico *El Degüello*, por un artículo titulado *¡Cartagena!*

En *El Imparcial* leemos hoy:

«Añoche fué multado *El Federalista* en 3,000 pesetas y apercibido *La Fraternidad*».

El mismo periódico dice:

«No han tardado mucho los hechos en demostrar la oportunidad de las observaciones que nos inspiró la carta del Sr. Maisonnave. Mientras el señor ministro de la Gobernación redactaba aquel documento, el señor gobernador de Pontevedra escribía también la siguiente comunicación, sobre cuyo contenido nos permitimos llamar la atención del Sr. Maisonnave. Dice así:

«GOBIERNO DE PROVINCIA.—Negociado 2.º.—Política y orden público.—En el número 68 del periódico que Vd. dirige, correspondiente al día de ayer, se permitió Vd. publicar algunos escritos que tienden a atacar las resoluciones de las Cortes Constituyentes, las órdenes del Poder ejecutivo de la República y a debilitar el principio de autoridad, en cuyo caso se encuentra el artículo de fondo y varios sueltos.

En virtud de las facultades que me concede la ley de 20 de Setiembre, advierto a Vd., por primera vez, que a lo sucesivo se abstenga de usar semejante lenguaje, así como le encargo que suprima en el lema del citado periódico las palabras *Canton galés*».

Dios guarde a Vd. muchos años.—Pontevedra, Octubre 27 de 1873.—Pedro Manuel Trobo.—Señor director del periódico *El Deber*».

El Federalista ha dirigido una excitación a todas las personas amantes de la justicia y condecoras del personal de los diputados, para que se sirvan comunicarle noticia de los que se encuentran comprendidos en los casos que marca la ley de incompetibilidades.

Los resultados de esta invitación pudieran ser curiosos y de provecho. Por lo pronto, un periódico se permite recordar, atendiendo a la excitación del diario federal, que en las actuales Cortes existe un diputado, y por cierto que no es de la mayoría, que fué sancionado a presidio por delito común. Para que *El Federalista* pueda enterarse más detenidamente, añade el diario en cuestión que el tal diputado ha sido elegido por uno de los distritos de la provincia de Valencia y ha firmado el manifiesto de la izquierda de la Cámara. Con que, según las aclaraciones, que por lo menos serán edificantes.

Continúan los periódicos conservadores liberales sin volver del profundo estupor que les causó la carta del señor conde de Chambord al Sr. Chesnelong; mas a pesar de ello siguen pidiendo a grito pelado la unión de la conservaduría en torno de una bandera concreta.

Sobre eso versan un artículo que publicó ayer *La Política* y otro de tres columnas que inserta hoy *La Iberia*.

El primero de dichos periódicos, que por cierto no necesitaba tomarse tal trabajo, ha desplegado casi por completo su bandera, y si no repite el nombre del candidato al trono que en ella tiene escrito, como indica los que no lo están quedamos perfectamente enterados. Mucha, muchísima prisa le corre a *La Política* que se unan los elementos conservadores liberales y adopten una resolución, y por eso titula su artículo *Urgencia*. *La Iberia*, después de demostrar como *La Política* que la República no puede subsistir, pide también con mucha necesidad la consabida unión y una resolución pronta.

Pero *La Iberia* dice que en su bandera hay un hueco para el nombre del príncipe que se haya de entronizar. Bien que nos advierte que su X no será nunca igual a Carlos VII y a D. Amadeo de Saboya.

Verán Vds. cómo poco a poco se estrechan las distancias entre *La Política* y *La Iberia*.

Pero, ¿qué se hace con eso? En algo han de entretenerse los conservadores liberales.

En algo han de pensar para salir de la desesperada situación en que se encuentran.

El Imparcial sigue pidiendo a los demás periódicos que despejen la incógnita de sus candidaturas al trono; pero, en cambio, continúa callando la suya, sin decir si defiende al príncipe Hohenzollern o al rey viudo de Portugal.

Varios periódicos insisten en que despeje la incógnita; pero el periódico de la plazuela de Matute se guarda muy bien de ello, limitándose únicamente a exponer sus doctrinas,

pero sin decir una palabra de la persona que en su opinión ha de simbolizarla.

Esto hace creer a algunos que la X del *Imparcial* no es una incógnita solamente para el público, sino que lo es y mayúscula para el mismo *Imparcial*.

Algo de verdad creemos que hay en esto; el periódico citado comprende lo cómodo de su situación, y no quiere ponerse mal con nadie, ni perder la independencia de que goza sacando a relucir una bandera. Verdades es, y debemos confesarlo, que ha declarado que su X no será nunca igual a Carlos VII ni al príncipe Alfonso; pero también es cierto que *La Iberia*, y con ella muchos de los hombres de la revolución, aplaudieron los tres jamases, y ahora vuelven los ojos como una esperanza a aquella dinastía tan maltratada por ellos en 29 de Setiembre.

Ya puede comprender *El Imparcial*, que no creemos que se modifiquen sus opiniones por lo que se refiere a D. Carlos, el cual, se cuida poco o nada de la actitud de los periódicos; pero podía suceder que en lo que se refiere al príncipe Alfonso, quizás las circunstancias hicieran que variase de modo de pensar.

Cosas más difíciles se han visto.

El ministro de Ultramar podrá marchar a Cuba a estudiar los graves negocios que tanto interesan al porvenir y a la prosperidad de aquella Antilla, pero hasta ahora la preparación no es de lo más a propósito para lograr el fin que se propone.

Decimos esto, porque los libros en que el Sr. Soler y Plá ha ido estudiando por el camino, y las conferencias que ha celebrado y los centros científicos a que ha asistido, no son los más a propósito para que los españoles que están en Cuba tengan esperanzas de ver mejorada su situación.

Veán nuestros lectores los apuntes que envía a *La Correspondencia* el cronista del viaje que lleva consigo el Sr. Soler y Plá:

«Con el ministro de Ultramar quedaron en Sevilla, para visitar la población, los señores Adriánensens, Sanjurjo, Medina, Meca, Campo y algún otro que fueron hospedados en el magnífico hotel de Madrid, y el ministro en el Gobierno, donde el Sr. Aguilera dispuso que comieran los expedicionarios, las autoridades civiles y los diputados. El señor ministro fué invitado a asistir a una casa de campo para oír cantar a una verdadera notabilidad de aquella población, el Sr. Santa María, que ya se ha dejado oír en algunos círculos de Madrid y es una especialidad en el canto macareno, como lo es en la guitarra el *locor* que le acompaña.

En Cádiz habían quedado algunos pasajeros por falta de billetes para el vapor que salió el 30, y el señor ministro de Ultramar, para evitar que tuviesen que trasladarse hasta Santander para buscar el vapor que saldrá ya de allí desde el 15 del corriente, les dió permiso para hacer el viaje en el vapor en que hace la travesía S. E.»

Se salvaron las colonias; el ministro de Ultramar ha comido espléndidamente; la comitiva se ha alojado en el magnífico hotel de Madrid, y uno y otros han asistido a escuchar a las dos notabilidades de Sevilla, un *cantaor* macareno y un *locor* de guitarra.

Todo esto sería objeto de risa si no hiciésemos pensar en algo que cuesta lágrimas y sangre.

La reunión de diputados encargada de disponer los honores fúnebres de D. Antonio Ríos y Rosas ha dispuesto: «Que se mande doblar en todas las parroquias de la capital y que se invite al Gobierno para que por su parte lo haga a todas las dependencias y corporaciones, etc.»

Y con qué derecho van a mandar esos señores a los Párrocos que hagan doblar las campanas? Es una falta hasta de decoro y un acto irritante que se empleen frases corteses tratándose de los empleados del Gobierno, que son sus subordinados, y que están por él perfectamente retribuidos, mientras que hasta de las fórmulas convenientes se prescinde para hablar con los ministros del catolicismo, a los que el Gobierno tiene en la miseria por haberles despojado de sus legítimos derechos, no acordándose de ellos más que para humillarlos y escarnecerlos, no solamente de obra, sino también de palabra.

La Iglesia, madre caritosa, llamará con gusto a sus hijos con el duelo de su voz para que estos oren por su hermano, pero tengan entendido los diputados, que esta condescendencia de la Iglesia es solamente un acto de compasiva caridad, que de ninguna manera tienen derecho a exigir.

Dice *La Correspondencia* que se va a suprimir el obispado de Vitoria, dando la noticia ni más ni menos, que como si se tratase de quitar a un empleado del Gobierno.

Con este motivo, *La Igualdad* aplaude con rabioso frenesí, diciendo que está bien hecho, y que así desaparecerá aquel foco de carlismo, añadiendo otras inconveniencias tan ridículas como absurdas.

Téngase en cuenta, que el bello ideal de los republicanos es la separación de la Iglesia y del Estado.

Para oprimir a la Iglesia con las regalías, se necesitó toda la audacia hipócrita de los conservadores; para quererla tiranizar pretendiendo hacerla libre, se necesita toda la frescura de los republicanos.

Un periódico publica los siguientes datos biográficos del Sr. D. Antonio Ríos y Rosas: «Nació en Ronda, el año de 1812 de padres liberales.

Empezó su carrera política en 1833, siendo nombrado en 1835 por su provincia, elector para las Cortes que se reunieron después de la disolución del estéril Estamento de Procuradores de 1834, y en 1836, diputado para las Cortes revisoras que a consecuencia de los sucesos de la Granja no habían de reunirse.

En la legislatura de 1837 a 1838, tomó por fin, asiento en las Cortes, y desde esta fecha son contados los intervalos en que la tribuna española no ha contado con este adalid del sistema parlamentario.

El Sr. Ríos y Rosas ha sido sucesivamente jefe político de Málaga, en comisión, oficial del ministerio de Gracia y Justicia, consejero real a la creación de este alto cuerpo, ministro de la Gobernación, embajador en Roma, tres veces presidente de las Cortes y presidente del Consejo de Estado, último destino que sirvió.

Como periodista hizo el Sr. Ríos Rosas sus primeras armas en el *Correo Nacional*, y más tarde prestó el poderoso concurso de su pluma

al *Heraldo*, el *Sol* y el *Conservador*, que fundó en colaboración con los señores Pacheco y Pastor Díaz.

A su pluma se deben los mensajes a la corona de las legislaturas de 1844, 1847 y 1848. D. Antonio de los Ríos Rosas formaba también parte de varias academias científicas. Fué presidente algunos años del Ateneo y era académico de la Española.

No es cierto, aunque lo dicen algunos periódicos, que ayer se tratase en Consejo de ministros de la cuestión electoral; esta cuestión es más grave de lo que a primera vista parece; así es que, la mayoría de los ministros elude el tratar de ella por no descubrir la divergencia de opiniones en que se encuentran.

El Sr. Castelar, y algún otro ministro, desean que la máquina electoral dé un resultado favorable a los radicales recién conversos, mientras que otros individuos del Poder Ejecutivo se niegan a prestar género alguno de apoyo a elementos que no sean antiguos republicanos.

Esta diversidad de pareceres tiene a los radicales con el alma en un hilo, pues prevén que se les va a escapar de sus manos la codiciada diputación.

El Consejo de Ministros celebrado ayer, terminó a las cinco menos cuarto, habiendo asistido a la reunión el Sr. Gil Berges, que acababa de llegar a Madrid. A pesar de lo que se esperaba, no se acordó nada respecto a nombramientos militares, gastándose el tiempo en examinar el decreto de reorganización de la milicia obligatoria. Dicho decreto fué aprobado después de algunas variaciones, y muy pronto aparecerá en la *Gaceta*, pues se hizo pasar con el carácter de urgente al ministerio de la Guerra para ser allí visado.

También se ocupó el Gobierno de algunos expedientes administrativos, sin que sepamos que el Ministerio consagrara algunos momentos a las importantes insurrecciones carlista y cantonal.

Porque en nuestras noticias de «última hora» publicamos ayer, sin hacer ninguna clase de consideraciones, la de la muerte del Sr. Ríos Rosas, *El Imparcial* escribe hoy un párrafo espeluznante sobre el fanatismo, la intolerancia, el encono que no perdona ni a los muertos, etc., etc.

Los redactores de *El Pensamiento*, en cuanto supieron la muerte del Sr. Ríos Rosas, hicieron lo mejor que podían hacer, que fué rogar por él y encomendarle a Dios, cosa que tal vez no ha hecho *El Imparcial*, que dice que el elocente tribuno «ha sido vencido por la fatalidad».

Por lo demás, comprendemos que *El Imparcial* haya escrito el párrafo a que nos referimos, pues de algo se ha de escribir sin peligro de disgustar al señor gobernador.

Según un diario noticiero, anteanoche estuvo iluminada la población de Alcoy, y para ayer estaba anunciada una manifestación, que tenemos algunos motivos para suponer que no se realizara.

Los cañoneros de guerra que hacen el cruceo en las aguas de Jolo (Filipinas), han conducido a Zamboanga en los primeros días de Setiembre dos bergantines apresados en dichas aguas con cargamento ilícito.

Parece que ya se hallan en Ceuta, a donde han sido enviados desde Sevilla los sentenciados a consecuencia de la rebelión cantonal, Carreró, Ventana, Nuevo, ayudante del general Pierrard, dos soldados de artillería y el francés Sabater de Balignac.

El Presbítero Sr. Boedo, Cura párroco de San Vicente de Vigo, desgraciadamente ha fallecido de resultados de los malos tratamientos de que fué objeto al quererle robar su casa una gavilla de facinerosos.

Así lo dice *El Imparcial*.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS. Pesetas.	ADMINISTRACIONES.
8956	100,000	Madrid.
975	80,000	Idem.
11716	40,000	Burgos.
Con 3,000 pesetas.		
8622	4162	7317
7805	6068	3328
11744	3121	3637
2561	12716	15566
		5645
		10349
		3178
		9118

El siguiente sorteo se verificará el día 14 del corriente. Constará dicho sorteo de 16,000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en décimos, a razón de seis pesetas la fracción.

Los premios mayores ascienden a 21 y el total a 800.

SEGUNDA EDICION.

El R. P. Beckx, general de los jesuitas, permanecerá en Roma en el Colegio belga. Según la Agencia Havas, el Consejo de la Sociedad de los Intereses Católicos se ha presentado a dicho Padre general para ofrecerle los recursos todos de aquella importantísima asociación, matriz de todas las asociaciones católicas italianas.

El Diario de Dresde ha publicado la proclama de advenimiento al trono de Sajonia del rey Alberto. Este príncipe ofrece dedicarse al bien del país y a la observancia de la justicia y de las leyes, y confirma provisionalmente en sus funciones a todos los empleados.

El gobernador militar de Lyon ha suprimido el papel radical *la Mascarada* y suspendido por tres meses a su congénere el *Pequeño Lyonés*.

Animo, realistas. Así comienza su primer artículo *La Unión de París*, que acabamos de recibir, con fecha del 1.º del corriente.

Por todas partes, continua, se oyen gritos de desconfianza que responden á la palabra del rey.

Nuestro deber es permanecer firmes, tranquilos y confiados. Refiere luego dicho periódico la necesidad y el deber imprescindible en que, para salvar a Francia, se encuentran todos los monárquicos de corresponder á la firmeza y energía demostradas por Enrique V en Salzbúrgo.

Animo, realistas, dice también para concluir: «El momento en que el rey habla con la autoridad del que es jefe de un gran pueblo, seguro de su misión, nadie debe estar abatido. Es la hora del honor y del combate.»

Animo. Al rededor de la bandera blanca sabremos morir ó vencer. Todo por Francia, cuyo más precioso bien es el honor de sus hijos.

«Viva el rey!» Parece que en el Consejo de ministros celebrado en Versalles para discutir acerca de la carta del señor conde de Chambord, el Gobierno se manifestó tan alarmado con dicha carta como los del centro derecho.

Los ministros favorables abiertamente á los proyectos de restauración monárquica, no se muestran desalentados.

Se han tomado enérgicas resoluciones para sostener el orden, ante la eventualidad de acontecimientos extraordinarios.

Se habla de la dimisión de M. Boulé, ministro del Interior.

Dice *Le Soir* que la emperatriz ha dirigido una carta al presidente de la reunión del plebiscito, adhiriéndose por completo á la resolución votada recientemente por aquel grupo de diputados.

Asegura terminantemente *Le Monde* que el conde de París, en cuanto tuvo noticia de la carta del señor conde de Chambord, ha dirigido una carta al presidente, declarándole que está decidido á no formar parte de ningún otro Gobierno que haya de reemplazar al de la monarquía de Enrique V.

Leemos en el *Diario de Avisos* de Zaragoza: «En la capitania general se nos ha facilitado copia del siguiente telegrama:

«El brigadier segundo cabo al ministro de la Guerra.—Segun noticias de Alcañiz, Vallés estaba el 30 entre Horta y Cretas cobrando contribuciones. En Zúco el mismo día estaba el cabecilla Díez con 1,000 hombres, destacando partidas á las Parras, el Forcall y Mas de las Matas

con el mismo objeto. Facción Marco de Bello, fuerte de 1,500 infantes y 100 caballos, según parte del alcalde de Albarracín, pernoctó en dicha ciudad la noche del 28, destruyeron todos los efectos de la estación telegráfica con gran número de partes y se llevaron los efectos de la casa-cuartel de la guardia civil, marchando después con dirección á Saldón. Cucala trata de sorprender columna Rodríguez; á este se le avisó para que marche mañana á Alcañiz. Pánera con 800 se hallaba en Aguaviva, y en la mañana de hoy su dirección para Zurita.—Es copia.»

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica las siguientes cartas, que suponemos no habrá inconveniente en reproducir, pues otros periódicos reproducen lo que hallan en los diarios de provincias:

Señor director del *Diario de Avisos*. TAFALLA, 1.º Noviembre 1873.—Mi estimado amigo: Continuamos en el *status quo* de estos días desde la acción de Puente la Reina.

Asegúrase que el cabecilla carlista Rozas va á situarse en el Carrascal decidido á no permitir el tránsito de coches ni carros entre esta ciudad y la capital de la provincia, de manera que si esto se realiza la comunicación con Pamplona será completa.

Es grande la afluencia de gente que acude á Estella á presenciar las fiestas que se preparan para el día 4, Santo de D. Carlos, y mientras unos dicen que el general en jefe no se determina á acudir á darle los días, otros, con mucho misterio, murmuran que prepara una gran sorpresa.

El plazo es corto y pronto saldremos de dudas, sin que entre tanto me atreva á dar más noticias por temor á que no puedan circular.—Suyo, Z.

Señor director del *Diario de Avisos*.—TERUEL, 30 de Octubre 1873.—Amigo mío: La columna del general que salió de aquí el 26 fué á pernoctar á Longares; el 27 á Daroca y el 28 á Calamocha.

Parece que allí se tuvo noticia de que la facción Marco se hallaba en el pueblo de Torrelasnegros, después de haber recogido bastante dinero y llevándose bastantes yeguas y caballos de los pueblos de Cella, Villargueman, Santa Eulalia, Torremocha y otros.

El 28 la columna fué á comer á Monreal del Campo; allí se supo que el cabecilla Marco había entrado en Molina de Aragón.

El general iba á disponer la marcha sobre aquel punto; pero se tuvieron noticias de que la facción retrocedía hacia Albarracín.

La columna salió de Monreal á las dos de la tarde y fué á pernoctar á Torre la Cárcel y Torremocha, desde cuyo punto se mandaron propios por diferentes puntos, no teniendo noticia alguna hasta la madrugada, que se supo que la facción había pernoctado en Albarracín, y salía al amanecer en dirección á Orihuela del Trespalmedal.

El general dispuso que dos batallones y 60 caballos, al mando del coronel de Valencia, quedasen en Torre la Cárcel; el resto de la columna con la artillería salió el 30 hacia Teruel, adonde llegó á las tres y media de la tarde.

Hay completa falta de noticias del Norte y de Cartagena, en el ministerio de la Go-

bernación no hay más que el siguiente despacho telegráfico:

«Doce concejales electos de Salamanca complicados en la rebelión separatista de los últimos meses de Julio y Agosto, y que legalmente no habían podido tomar posesión de sus cargos, se han dirigido hoy á sus electores en una hoja impresa en la cual se echa de ver, entre frases poco respetuosas á la autoridad de la provincia, cierto fondo de intención á subvertir el orden público.

Los tribunales ordinarios entienden ya sobre este hecho, y no hay temores de que se altere el orden en aquella capital.»

El salón de conferencias estaba esta tarde completamente desierto.

Dícese que están interrumpidas muchas líneas telegráficas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS. (De la Agencia Fabra.)

PARIS, 3 (por la mañana).—El *Diario Oficial* publica una memoria del ministro de Hacienda, M. Magne, sobre el presupuesto de 1874.

Dicho documento recuerda los medios empleados para saldar los gastos de la guerra de 1870, los cuales ascendieron á 2,523 millones de francos.

Rectifica el presupuesto sometido ya á la Asamblea, presentando un déficit de 178 millones de francos, el cual será cubierto por nuevos impuestos, por aumentos en los ya existentes y por reducciones en los presupuestos ministeriales. Así se conseguirá un superávit de 18 millones de francos.

Los nuevos impuestos se crean con carácter provisional.

El presupuesto de gastos de 1874 asciende á 2,523 millones de francos.

BOLSA DEL DIA 4.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-90, 85 y 90; pequeños, 15-80 y 90; operaciones á plazo, 15-95, fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19-30, 50 y 10; pequeños, 19-40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-50, 35 y 53-00.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 53-70, 50, 35, 30, 25, 53-00 y 53-10.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2000 rs., publicado, 30-25, 40 y 25.

Idem id., id., (nuevas), publicado, 29-40 y 20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 166-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 14,6, la mínima de 1,3, y la máxima al sol de 14,5.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Huelva, Palencia y Santander.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 24,566 pesetas 42 céntimos.

Por la Tesorería de la caja general de depósitos, se publica el siguiente anuncio:

«Con objeto de que puedan presentarse oportunamente en las dependencias donde correspondan los cupones del semestre que vencerá en 1.º de Enero próximo, los interesados que tienen depósitos voluntarios y necesarios constituidos en la Caja de depósitos, pueden si lo desean pedir la entrega de los cupones de dicho semestre, presentándolos con las cartas de pago desde el día 5 al 8 del actual, ámbos inclusive, pasando á recogerlos de la Tesorería en la forma que á continuación se expresa:

DEPÓSITOS VOLUNTARIOS.

Clases de renta.—Días 24 y 25.—Renta perpetua interior y exterior.—Idem 26 y 27.—Obligaciones generales de ferro-carriles y de Alar á Santander.—Idem 28 y 29.—Bonos del Tesoro, billetes hipotecarios y resguardos al portador.

DEPÓSITOS NECESARIOS.

Desde el 2 al 15 de Enero próximo. Advirtiéndose que desde el expresado día 8 del actual no admitirá ni devolverá la Caja ningún depósito voluntario con el cupon del referido vencimiento de 1.º de Enero próximo; haciéndose observar también que los interesados que no se presenten á recoger los cupones en los días designados se entenderá que no los desean, y en este caso se procederá á la presentación de los mismos en las oficinas á que pertenecen.

Igualmente se hace observar á los interesados que soliciten la devolución de los cupones en rama, que al propio tiempo de presentarse á recogerlos en los días prefijados procurarán verificarlo provistos del metálico necesario para satisfacer el importe de los derechos de custodia que les correspondan.

Madrid 3 de Noviembre de 1873.—El jefe de Caja, Luis Guirarte.»

A las diez de la mañana de ayer se ha hundido una panera, sita en la calle de Ministros, núm. 15, quedando entre los escombros 1,300 fanegas de trigo y cinco mulas, sin que en tal suceso haya que lamentar desgracias personales.

Ha fallecido últimamente en los Estados Unidos el almirante Winslow, que echó á pique el famoso corsario *Alabama*, objeto de tantas controversias.

Del día 24 al 26 de Octubre se presentaron en Viena ocho nuevos casos de cólera.

Segun anuncia la Dirección general del Tesoro público, la sección de la caja de depósitos, ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 5 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, núm. 273 de sorteo, carpetas números 1.681 á 90 de señalamiento.

Leemos en *La Correspondencia*: «Las noticias últimas sobre lo que sucede en los cuarteles de los Estados Unidos son edificantes. Segun ellas, el jefe y los empleados de la oficina central de uno de los Estados se hallaban de acuerdo para apoderarse de todas las cartas en que iban valores de cualquiera especie, y no escapaba una de las garras de aquellos

piratas. Además, disponían de los valores de la renta como de bienes propios. La última suma á que ascendía el desfalco por la indicada causa, pasa de tres millones de reales, y eso que figuraban como existentes plazas de empleados que no habían existido nunca.»

En todas partes cuecen habas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Carlos Borromeo, y Santa Modesta virgen.

SANTOS DE MAÑANA. San Zacarías y Santa Isabel.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María: donde continúa la novena de la Virgen de la Almudena; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Ramon Garamendi, y por la tarde en los ejercicios D. Mariano Yague.

Continúan celebrándose las novenas y sufragios por las Almas benditas, y predicará por la tarde en las Calatravas, D. Vicente Pastor, y por la noche en San Ignacio D. Dionisio Heráiz; en San Pedro, D. Cipriano Sevillano; en las Niñas de Leganes, D. Florencio Menéndez; en Santiago D. Pedro Carrascosa; en Loreto don José García Romero; en San Sebastián, D. José Vigier; en el Carmen Calzado el Sr. Yague, y en el Oratorio del Espíritu Santo D. Tomás Fernandez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento ó en las Trinitarias.

DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO,

falleció el 5 de Noviembre de 1872.

R. I. P.

Mañana á las diez en punto de la misma se celebrará una Misa solemne de aniversario en la parroquia iglesia de San José, en sufragio por su alma.

La viuda é hijos ruegan á sus amigos eficazmente la asistencia á este acto religioso.

Todas las Misas que se celebren mañana en la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción (barrio de Salamanca), serán en sufragio por el alma del finado.

No se reparten esquelas.

IMPRENTA DE D. ROQUE LA ALA, Calle de Pelayo, núm. 31.

SECCION DE ANUNCIOS.

TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIBUTADOS A LAS VIRTUDES HERÓICAS Y A LA FAMA DE SANTIDAD

VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS,

COMPAÑERA DE SANTA TERESA,

y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha

POR EL R. P. BERTOLDO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20, y en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 21½ reales en Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.

COALTAR SAPONINADO

DE LE BEUF.

DESINFECTANTE, ANTIMIASMÁTICO Y CATARIZANTE DE LAS HERIDAS.

Adoptado por los hospitales de París y los hospitales de la marina militar francesa.

Este excelente tónico posee una eficacia verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrófulas, los cánceres ulcerados, antrax, otitis purulenta, oírea, erup, heridas de armas de fuego, etc., etc.

Se le emplea, más ó menos diluido en agua, en compresas, lociones, inyecciones, gargarismos.

Como un desinfectante ordinario (una cucharadita en un cuarto de vaso de agua) posee una eficacia especial para purificar el aliento, curar las encías enfermas y adelantar los dientes decalcados.—Precio, 10 rs.

Su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemia.

Una noticia detallada acompaña á cada frasco. Refiérase la firma del inventor.

Fábrica en Bayona (Francia) en casa de M. LE BEUF, farmacéutico de 1.ª clase y droguero por mayor.

Depósitos: París, 25, calle de Reaumur.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miguel, Hernandez, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega, en donde se encuentra también la Emulsion de Brea vegetal Le Beuf para hacer el agua de brea, la única preparación concentrada y de título que contiene la brea no alterada ni modificada.—Precio, 12 rs.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserra, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, publicado francés á la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *mayor precio* de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

ELIXIR DEL DOCTOR GUILLÉ PREPARADO POR PAUL GAGE, FARMACÉUTICO. Calle de Grenelle Saint Germain, núm. 9, en París.

Único propietario preparador del Elixir tónico, antifebra, antituberculoso y antituberculoso del doctor Guillé. Las personas que desean usar el verdadero Elixir tónico, antifebra, antituberculoso del doctor Guillé, pueden dirigirse al doctor Guillé, en París, y procurarse gratis en casa de todos los apotecarios de la Academia de Medicina, los farmacéuticos, depositarios de esta como remedio soberanamente eficaz, el libro que trata de las curas contra las enfermedades biliosas, enfermedades ocasionadas por la bilis, enfermedades de la piel, contra las y los humores viciados, y de los la apoplejía, las enfermedades sero-médicas de combalirlas eficazmente las linfáticas, las enfermedades de uno mismo, por el uso del elixir Guillé, las mujeres y de los niños, etc., etc. 1866.

IMPORTANTE. M. Paul Gage compró en 1832 la parte *elixir*, que pertenecía á su predecesor M. Oulés, y en 1867 la parte que explotaba monsieur Dupont.

Hoy es, pues, el único propietario de este utilísimo medicamento. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 16 rs. Sres. Borrel, M. Miguel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

OJOS. POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redunda siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcada V. F. cubierto con un papel blanco que lleve la firma, y con un hilo encarnado, con un sello de la casa encarnado, sobre el cual se lee la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Por la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier aín á Thiviers, Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de TRES francos.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. 6 tomos. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de rezos, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena. Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La ministración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

INYECTION BROU. Higiénica, infalible y preservativa. La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el modelo). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. BROU boulevard Magenta, 158.

ESTERILIDAD DE LA MUJER. Ya provenga de efecto de su constitución, ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de madame Lackapelle.

Consultas todos los días de las tres á las cinco de la tarde, 27 rue Monticador, París, cerca de las Tullerías. (Núm. 373.)

VERDADERO CACHOU DI BOLOGNA, por demás superior para fumadores.

Este producto, muy apreciado por la alta sociedad europea, comunica al aliento un perfume agradable y es hoy día indispensable á todas las personas que fuman.

Precio en España, 3 rs. caja. En París, M. Jaquet de May 12, rue des Saints Pères. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor sus depositarios de Madrid y provincias.

ROB LAFFÉTEUR.

Rob Boyveau Lafféteur es el único autorizado y garantizado legítimamente con la firma del doctor Giraudou de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbútico, á las escencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, escrófulas, escorbuto, pérdidas, etcétera. También se receta el Rob Boyveau Lafféteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso; tales como gota, dolores, gomas, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidróceles, hidropea, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis y gastroenteritis, etc.—Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.—Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, V. Moreno Miguel, Quesada, Somolinos, Carlos Uzurum, J. Ortego, Ferrer y compañía, Palacio, Chicoite, Just. M. Rodríguez Hernandez, Balfares, Martínez, Montijo, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona.—En provincias en todas las principales farmacias.—En América: Manila Stock Zobel, Habana, Lerscheid (botica San José), Reyes, (botica San Cristó), Matanzas, A. Santo; Santiago, Go Conte; Trinidad N. Mascor; Puerto-Rico, Leillard, Ramos; San Thomas, Nunez y A. mer; Santo Domingo, Preloup.